

3 ANÁLISIS DE CASOS

3.1 SARS, UNA EPIDEMIA GLOBAL EN TIEMPO REAL

El año 2003 vio el nacimiento y declive de un caso periodístico de comportamiento perfectamente «agudo», es decir, de corta duración y de fuerte intensidad. Nos referimos al tema del síndrome respiratorio agudo grave, conocido internacionalmente como SARS, que desde su primera aparición en la prensa, el 13 de marzo, acaparó la atención de los medios con intensidad inusual.

Uno de los primeros aspectos a destacar es el número de notas publicadas, que con un total anual de 1208 registros, hacen del tópico SARS el más importante, en cuanto a cantidad de textos relacionados en la historia del *Informe Quiral*.¹ La llegada del tópico a las páginas de la actualidad sanitaria representa, además, la más espectacular de los registrados hasta hoy por este estudio. En los tres meses que siguieron a la primera aparición del tema en la prensa, con la alerta lanzada por la OMS, se publicaron 1056 textos, es decir, el 87 % del total publicado en el año. En comparación, durante los tres meses de mayor intensidad mediática de la crisis de las vacas locas, se publicó un 75 % del total de textos generados por el tópico en el año

comprendido entre junio del 2000 y mayo del 2001 (1123 notas entre un total de 1499 en el período citado).

La aparición y evolución de la noticia en la prensa emulan de este modo el sorpresivo y vertiginoso brote del SARS entre la población. Siguiendo detenidamente el desarrollo de la crisis, es posible destacar algunos aspectos que, de una manera u otra, contribuyeron a la construcción de lo que fue el «tema del año» en la prensa no sólo española, sino internacional.

Destacan, en primer lugar, la peligrosidad y la velocidad de contagio de la enfermedad, además de su carácter desconocido e inédito, admitido desde el primer momento por la OMS. Al potencial alarmista de esta primera advertencia ayudó en buena medida la gestión que de la crisis local hicieran las autoridades chinas, país donde nació la epidemia, y que fue objeto de fuertes críticas a escala internacional. Habiendo logrado contener un primer brote de la enfermedad en completo silencio, entre noviembre del 2002 y enero del 2003, el Gobierno chino se vio obligado a alertar a la comunidad internacional cuando un segundo brote burló sus esfuerzos y traspasó sus fronteras. La guerra

El coronavirus del SARS

El SARS, síndrome respiratorio agudo grave, es una enfermedad infecciosa causada por un virus de la familia de los coronavirus, variedad responsable de entre el 20 % y el 30 % de los resfriados comunes en el hombre y de diversas enfermedades en animales domésticos. El virus Ubaldi, como algunos lo llaman en honor del médico italiano que primero identificó la enfermedad, es altamente peligroso debido a su contagiosidad y capacidad de supervivencia en ambientes inanimados (fuera de humanos y animales), que asciende hasta 24 horas. Además, un período de incubación de 10 días permite a los infectados desplazarse y transmitir el virus antes de manifestar los primeros síntomas y ser atendidos o aislados. Estos síntomas son, en un principio, muy similares a los del resfriado común, pero pueden multiplicarse e incluir fiebre alta, escalofríos, espasmos musculares acompañados en ocasiones por cefalea, malestar general o mialgias.

Según resultados de las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha, se cree que la procedencia del virus es animal, pues se han encontrado variantes en especies animales utilizadas como alimento en China, en cuya provincia de Guangdong se ha ubicado el origen del brote. El virus se habría transmitido al hombre sufriendo una mutación que lo adaptó para sobrevivir en su organismo.

La rápida expansión del SARS a través de países distantes generó alarma sobre sus posi-

bles consecuencias. En un ejemplar esfuerzo de coordinación, científicos de 11 laboratorios en todo el mundo lograron identificar el virus sólo ocho días después del lanzamiento de la alerta mundial de la OMS. Una campaña de comunicación inmediata y constante sobre los avances de estas investigaciones mantuvo informado al público durante toda la crisis.

La combinación de un virus altamente contagioso con una sociedad de gran movilidad e interconexión alimentó la velocidad de expansión de la epidemia y provocó la alarma mundial. El papel de médicos y personal sanitario como fuente de infección fue una de las características de la epidemia, al igual que el papel del transporte aéreo, que permitió que pacientes infectados en un país pudieran contagiar a nuevos pacientes durante el vuelo o en otras latitudes.

Frente a este avance vertiginoso, y ante la ignorancia inicial sobre la naturaleza y forma de luchar contra el virus, la única medida posible fue el establecimiento de un férreo cerco sanitario. La medida, aunque dura y generadora de efectos secundarios problemáticos, dio tiempo a las autoridades y médicos a descubrir el funcionamiento del virus, así como crear una prueba clínica para detectar tempranamente a pacientes infectados. Sin embargo, hasta ahora no ha sido posible encontrar una vacuna o una cura definitiva.

de acusaciones y cifras contradictorias que esta gestión provocó entre la OMS y el Gobierno chino fue uno de los ejes centrales de la crisis.

Un tercer centro de atención fue el papel que la industria aeronáutica ejerció en la ex-

pansión de la epidemia. En efecto, la primera víctima desde el inicio de la crisis fue un viajero que, habiendo contraído la enfermedad en China, murió en Hong Kong. Esta particularidad alimentó la alarma pública y terminó por

provocar, de manera desproporcionada según los expertos, fuertes pérdidas económicas al sector de la aviación.

3.1.1 Cronología

MARZO

El 13 de marzo se publica por primera vez una nota en la que se hace referencia a la aparición de una «neumonía atípica», muy peligrosa y de procedencia desconocida, en China y Vietnam. Al día siguiente se notifica que la enfermedad ha alcanzado también Taiwán, Hong Kong, Singapur, Tailandia, Canadá y Alemania. El síndrome se globalizaba («Una extraña neumonía causa alarma en América y Europa», *ABC*, 16/03/2003). La OMS pidió a todos los aeropuertos y líneas aéreas mantenerse en alerta y notificar de inmediato cualquier caso confirmado o sospecha.

El día 17, los cinco diarios más importantes publican 12 registros sobre el tema. El día siguiente se informa que seis países europeos mantienen en observación posibles casos del SARS, y el 19 se habla de un posible enfermo en Badajoz. A pesar de que *ABC* se aventura a titular «La neumonía asiática llega a Badajoz», tres días después los médicos descartan dicha posibilidad. Este juego de falsas alarmas y desmentidos habría de repetirse durante la crisis.

Mientras la multiplicación de casos y países afectados ocupa un espacio importante en todos los periódicos, el acento se mantiene también en la frenética búsqueda del origen de la enfermedad y la manera de contener su avance. Pronto los científicos descubren que el síndrome es causado por un virus («Hallado el virus de la neumonía asiática», *La Vanguardia*, 22/03/2003) y encuentran un test capaz de detectarlo («Los investigadores dan con una prueba que diagnostica la neumonía asiática», *El País*, 24/03/2003).

El enfrentamiento mediático entre la OMS y las autoridades chinas comienza cuando un grupo de expertos del organismo internacional busca hacer un viaje de reconocimiento a la provincia donde se sospecha que la epidemia tuvo su origen, encontrándose con restricciones de acceso («Las autoridades de Beijing prohíben a los expertos que visiten la provincia donde se sospecha que surgió la epidemia», *El Mundo*, 27/03/2003).

El 29 de marzo, el médico que identificó por primera vez el SARS, el italiano Carlo Urbani, muere en Bangkok víctima de la enfermedad cuyo combate lideraba. Un día después, se detectan 60 nuevos afectados por la enfermedad sólo en la ciudad de Hong Kong. Hasta ese momento, el SARS había cobrado la vida de 58 personas, y más de 1600 estaban infectadas.

ABRIL

El mes de abril comienza en el punto más álgido de la crisis, y concentra el 46 % (556 textos) del total de notas publicadas en el año. Esta cifra sólo es superada por los 584 textos que sobre el mal de las vacas locas se publicaron en enero del 2001.

El mes abre con la noticia de un nuevo posible caso en España, esta vez en Bilbao, que fue confirmado ocho días después por las autoridades sanitarias. Mientras, el Gobierno se esforzaba por tranquilizar a la población («Sanidad dispone de ‘todos los recursos’ contra la neumonía, aunque España ‘no vive en peligro’», *ABC*, 3/04/2003) y pedía que fueran reforzadas las medidas de prevención en el continente («Pastor pide a Europa que extreme el control de los viajeros ‘como hace España’», *El Periódico*, 04/04/2003).

Tras considerarlo por algunos días, la OMS desaconseja oficialmente viajar a las zonas afectadas por el brote, especialmente a Hong Kong y el sur de China, medida que el miedo había ya

implantado en diversas partes del globo («Los españoles cancelan más de la mitad de sus viajes al este asiático por la neumonía», *El País*, 3/04/2003). Canadá protesta ante la posterior inclusión de Toronto a dicha lista, generando un nuevo enfrentamiento de declaraciones con la OMS.

Ante el avance de la epidemia, China reconoce que su gestión de la crisis ha sido deficiente. A su vez, la OMS y la Unión Europea continúan sus críticas al Gobierno chino por ocultar información sobre el brote, e incluso algunos médicos chinos en Pekín declaran ante la prensa extranjera que las cifras dadas por su Gobierno han sido atenuadas. Las distintas partes siguen discrepando en cuanto a la mejor manera de afrontar la crisis, provocando incidentes más o menos sonados («China veta que la OMS investigue la neumonía en los hospitales militares de Pekín», *El Periódico*, 16/04/2003).

El día 16, la OMS asesta un duro golpe a los responsables sanitarios chinos al afirmar que el número de infectados por el SARS en ese país es mucho mayor al reconocido por su Gobierno («La OMS dice que la cifra de afectados por la neumonía en Pekín es cinco veces superior», *La Vanguardia*, 17/04/2003). En medio de estos ataques, y entre la proliferación de informaciones en la prensa sobre enfermos «escondidos» durante las visitas de expertos, instauración de cuarentenas, cancelación de períodos vacacionales y cierre de espacios públicos, China se ve obligada a tomar medidas drásticas que alcanzan la esfera política («La neumonía provoca el cese del ministro de Sanidad chino y del alcalde de Pekín», *El País*, 21/04/2003).

En España se informa de dos nuevas falsas alarmas de casos del SARS, en Madrid y Alicante, desmentidas poco después por el Ministerio de Sanidad, mientras la preocupación por los efectos de la epidemia sobre la economía se multiplica en la prensa («La epidemia pone en

peligro el crecimiento económico mundial», *El Periódico*, 25/04/2003).

A un ritmo de alrededor de 30 textos publicados por día, y aun cuando durante el fin de semana del 25 al 27 de abril se informó de la muerte de 50 personas, el mes cierra con la constatación, por parte de la OMS, de que en Vietnam la epidemia remite, y de que su avance está controlado en el resto del mundo, excepto en China. A 30 de abril, el SARS había contagiado a 5462 personas y causado 429 muertes.

MAYO Y RESTO DE LOS MESES

La llegada del mes de mayo marca el principio del fin para el tópico pese a las informaciones contradictorias de los primeros días. Mientras la situación en China sigue siendo fuente de datos alarmantes («La neumonía se concentra en China con 200 contagios diarios», *El Periódico*, 4/05/2003; «Fuga de médicos en Pekín por miedo a la neumonía», *La Vanguardia*, 7/05/2003), la OMS estima que el avance de la enfermedad ha sido controlado («La OMS cree que la neumonía asiática ha tocado techo en todo el mundo», *El Mundo*, 6/05/2003).

A pesar del optimismo de la OMS, la psicosis tardaría aún en disiparse. Nuevas informaciones sobre la naturaleza de la epidemia («La tasa de mortalidad de la neumonía atípica es tres veces superior a la estimada por la OMS», *ABC*, 8/05/2003) y sobre sus efectos en diversos sectores de la economía («El miedo al SARS reduce al 50 % el negocio de los restaurantes chinos en Cataluña», *La Vanguardia*, 13/05/2003; «La neumonía asiática provocará la pérdida de 2,9 millones de empleos en el turismo mundial», *El País*, 16/05/2003) llenan el vacío que el retroceso del brote va dejando en la prensa.

Mientras, en China la conmoción prosigue en un clima de protesta social. Las autoridades de ese país anuncian que las personas que pro-

SARS: ¿epidemia viral o de pánico?

A lo largo de la historia, diversas epidemias han azotado a la humanidad con efectos que, en ocasiones, han alcanzado niveles catastróficos. Los adelantos de la medicina y las políticas de prevención han reducido considerablemente el efecto y la incidencia de estos brotes. Sin embargo, ¿estamos completamente libres del riesgo de una nueva pandemia?

La peligrosidad del virus del SARS llevó a las autoridades sanitarias a prever que la magnitud de la epidemia podría alcanzar la de la gripe española o la del Ebola. La pertinencia de tal predicción, que por fortuna no llegó a cumplirse, es difícil de valorar. Sin embargo, fue cuestionada en algunos casos comparando el número de víctimas de las enfermedades citadas. El SARS, entre marzo y junio del 2003, fecha en que el brote fue declarado bajo control en todo el mundo, causó la muerte de casi 800 personas. La gripe española, que apareció a finales de 1918, y que tenía una mortandad de alrededor del 4 %, cercana a la que en un principio se atribuyó al SARS, mató a cerca de 20 millones de personas en un año y medio. Una comparación completamente fuera de lugar. Otro dato despierta más dudas: las enfermedades infecciosas causaron en 1999 la muerte de cerca de 10 000 personas sólo en España.

Ante tales cifras, la tendencia es pensar que la alarma despertada por el SARS fue

desproporcionada. Sin embargo, es necesario considerar otros factores. En 1918, los sistemas sanitarios y de prevención de epidemias no estaban tan desarrollados como lo están hoy. Además, y quizá esto fue más importante en el resultado final, Europa, donde surgió la pandemia, salía de una mortífera guerra generalizada y luchaba apenas por reorganizarse. Los medios de comunicación, menos masivos y con infraestructuras semidestruidas, no tenían la capacidad que tienen en la actualidad. No hay forma, entonces, de comparar el efecto que habría tenido la gripe española si se la hubiera podido combatir con los medios con los que se luchó contra el SARS o, al contrario, qué habría sido del SARS si hubiera aparecido en la Europa de 1918.

La gripe española fue mucho más mortal que la epidemia del SARS. Pero esto se debe precisamente, y tal vez sobre cualquier otra razón, a las medidas sanitarias y de comunicación aplicadas para impedir su avance. Si dichas medidas fueron desproporcionadas en algunos casos, apenas hoy podemos afirmarlo.

¿Habría sido posible, antes de saber todo lo que sabemos actualmente sobre el SARS, determinar si las medidas tomadas fueron suficientes o no? ¿Seríamos ahora capaces de predecir, ante una nueva epidemia de causas y consecuencias desconocidas, el camino a seguir sin temor a sobrestimar o minimizar el riesgo?

paguen el virus del SARS de manera intencionada podrán ser ejecutadas y suspende el programa de adopciones internacionales. También en el frente médico hay avances. Los científicos identifican el virus del SARS en la civeta, un animal que se come en China.

Poco a poco, la epidemia cede en casi todos los países afectados. La OMS levanta sucesivamente su recomendación de no viajar a Vietnam, Hong Kong, Cantón y Singapur. China a su vez declara el primero de junio, ante el escepticismo de la OMS, haber controlado la epidemia.

El 7 de junio, por primera vez desde el inicio de la crisis, ninguno de los cinco diarios principales de España publica un solo texto relacionado con el SARS. El 17 del mismo mes, en medio de las últimas falsas alarmas y casos dispersos, la OMS considera finalizada la fase de expansión de la epidemia, y el 6 de julio declara que el síndrome está bajo control en todo el mundo.

Aun cuando durante la segunda mitad del año la prensa destacó esporádicamente algunos casos («El caso de SARS en Singapur se debió a la negligencia de un laboratorio», *El Mundo*, 29/09/2003), el tratamiento que se dio al tópico después de la declaración de la OMS fue dis-

tinto. La cantidad de textos que generó fue muy baja, comparada con la explosión inicial, y el tono fue menos alarmista.

3.1.2 Portadas

Los diarios dedicaron 140 notas de portada al tema del SARS, número récord en la historia de análisis de casos del *Informe Quiral*. El porcentaje respecto del total de textos sobre el tópico (11,6 %) es también el más alto entre los casos analizados. El elevado porcentaje de portadas es un reflejo de la importancia que el tema adquirió en los medios y entre la opinión pública. Vale precisar que de los 140 textos de portada, 23 pertenecen a suplementos especiales.

Tabla 3.1 Portadas relativas al tópico SARS durante el año 2003

Fecha	Portada	Publicación
16/03/2003	Una extraña neumonía causa alarma en América y Europa	ABC
16/03/2003	La OMS alerta del peligro mundial de una extraña neumonía de origen asiático	El País
17/03/2003	El Gobierno adopta las recomendaciones de la OMS contra el extraño brote de neumonía asiática	El Mundo
17/03/2003	EE UU y Canadá lanzan la alerta por la expansión de la neumonía asiática	El País
17/03/2003	La neumonía asiática afecta ya diez países	La Vanguardia
18/03/2003	Alemania, Suiza, Reino Unido y Austria registran casos de la neumonía asiática	El Periódico
18/03/2003	Investigados nuevos casos de neumonía asiática en Europa	La Vanguardia
19/03/2003	La neumonía asiática llega a Badajoz	ABC
19/03/2003	Sanidad aísla en Extremadura un caso sospechoso de un viajero que estuvo en China	El Mundo
19/03/2003	Posible caso de neumonía asiática en Badajoz	La Vanguardia
22/03/2003	Infección	El Mundo
30/03/2003	El estornudo de la muerte	ABC
30/03/2003	Muere por neumonía asiática el médico que la descubrió	El Mundo
31/03/2003	Científicos de EEUU sospechan que la neumonía asiática se transmite a través del aire	ABC
31/03/2003	Hong Kong registra 60 nuevos casos de neumonía, el mayor número en un solo día	El Mundo
31/03/2003	Los muertos por neumonía ascienden ya a 58 y se disparan los casos en Hong Kong	El País
01/04/2003	Hospitalizado en Bilbao un hombre con síntomas sospechosos de neumonía atípica tras viajar a China	ABC
01/04/2003	Detectan en Bilbao a un enfermo de neumonía asiática	El Mundo
02/04/2003	Enfermos internados en campos de aislamiento en Hong Kong y un avión en cuarentena en California por la neumonía	ABC
02/04/2003	Hong Kong crea campos de aislamiento para la neumonía	La Vanguardia
02/04/2003	Hong Kong aísla en campamentos a 200 personas sospechosas de sufrir neumonía	El Mundo

Tabla 3.1 Portadas relativas al tópico SARS durante el año 2003 (cont.)

Fecha	Portada	Publicación
03/04/2003	Sanidad afirma que hay suficientes salas para aislar a infecciosos de alto riesgo	ABC
03/04/2003	La OMS desaconseja viajar a Hong Kong y al sur de China	La Vanguardia
03/04/2003	La OMS pide que no se viaje a Hong Kong y al sur de China	El Periódico
03/04/2003	La OMS desaconseja viajar a Hong Kong y a una provincia china por la neumonía	El País
04/04/2003	El Gobierno exige a sus socios comunitarios un riguroso control en los aeropuertos para frenar la neumonía atípica	ABC
04/04/2003	China admite que la neumonía asiática ya se ha extendido por todo el país	El Mundo
05/04/2003	Neumonía asiática: virus fuera de control	El Mundo
05/04/2003	Virus fuera de control	El Mundo
06/04/2003	Las autoridades chinas reconocen que su actuación ante la epidemia de la neumonía fue «pésima»	El Periódico
07/04/2003	La OMS sospecha que la neumonía se originó por un animal importado por China	El Periódico
08/04/2003	Neumonía	ABC
08/04/2003	Primer caso confirmado en España de neumonía asiática	El Periódico
08/04/2003	Un paciente de Bilbao tiene neumonía asiática, aunque evoluciona favorablemente	El País
09/04/2003	La neumonía asiática traspasa la barrera de los 100 muertos	El Periódico
12/04/2003	Neumonía	ABC
13/04/2003	La neumonía asiática añade incertidumbre a las economías de la zona y a los mercados	ABC
13/04/2003	Neumonía atípica	La Vanguardia
14/04/2003	Científicos canadienses descifran la secuencia del genoma del virus de la neumonía asiática	El Periódico
14/04/2003	Descifrado el genoma del virus que causa la epidemia mientras mueren otras ocho personas	El Mundo
14/04/2003	El incremento de los casos de neumonía aumenta la alerta en los países asiáticos	El País
15/04/2003	Aislados en Madrid y Alicante sendos sospechosos de portar el virus de la epidemia	El Mundo
15/04/2003	China reconoce la gravedad de la neumonía tras registrar 11 nuevas muertes	El País
16/04/2003	China veta que la OMS investigue la neumonía en los hospitales militares de Pekín	El Periódico
16/04/2003	China vuelve a bloquear la investigación de la Organización Mundial de la Salud sobre la neumonía	El Mundo
16/04/2003	La OMS busca casos ocultos de neumonía en los hospitales militares chinos	El País
17/04/2003	Sanidad	ABC
17/04/2003	La OMS confirma que un virus de procedencia animal es el causante de la neumonía	El Periódico
17/04/2003	La OMS detecta en Beijing que los casos de neumonía son seis veces más de lo que China ha reconocido	El Mundo
17/04/2003	Un virus nunca detectado en humanos es el causante de la neumonía asiática	El País
18/04/2003	La neumonía llega a la India	ABC
20/04/2003	Mueren otras doce personas en Hong Kong por neumonía	ABC
20/04/2003	Miles de voluntarios desinfectan Hong Kong	La Vanguardia
20/04/2003	La neumonía asiática mata a 12 personas en Hong Kong en las últimas 24 horas	El Mundo
20/04/2003	La neumonía se cobra otras 12 vidas en Hong Kong	El País
21/04/2003	China destituye a altos cargos por ocultar datos sobre la neumonía	ABC
21/04/2003	China admite que ocultó información sobre la neumonía	El Periódico
21/04/2003	China admite que ocultó datos sobre la neumonía	La Vanguardia

Tabla 3.1 Portadas relativas al tónico SARS durante el año 2003 (cont.)

Fecha	Portada	Publicación
21/04/2003	La epidemia azota provincias del interior	<i>La Vanguardia</i>
21/04/2003	China destituye a dos altos cargos y admite que no controla la neumonía	<i>El Mundo</i>
21/04/2003	La neumonía provoca el cese del ministro de sanidad chino y del alcalde de Pekín	<i>El País</i>
22/04/2003	La neumonía se extiende por toda China	<i>ABC</i>
22/04/2003	Cuarentena para más de siete mil canadienses por la neumonía	<i>La Vanguardia</i>
22/04/2003	El virus del SARS es muy contagioso	<i>El Periódico</i>
22/04/2003	La OMS teme que la neumonía asiática afecte ya a más regiones de China	<i>El País</i>
23/04/2003	La OMS prevé que la neumonía se extienda a toda China	<i>El Periódico</i>
23/04/2003	China se encuentra al borde del estado de excepción sanitario	<i>La Vanguardia</i>
23/04/2003	La OMS estudia pedir que se cancelen todos los vuelos que vayan a Beijing	<i>El Mundo</i>
24/04/2003	La neumonía mata ya a seis de cada cien personas afectadas	<i>ABC</i>
24/04/2003	La agencia de salud de la ONU aconseja no viajar a Toronto	<i>El Periódico</i>
24/04/2003	La OMS pide que no se viaje ni a Toronto ni a Pekín por la neumonía	<i>La Vanguardia</i>
24/04/2003	La OMS incluye a Toronto en la lista de ciudades a las que no se debe viajar	<i>El Mundo</i>
24/04/2003	La OMS desaconseja viajar a Toronto y Pekín por la neumonía asiática	<i>El País</i>
25/04/2003	Abandonar las zonas infectadas	<i>ABC</i>
25/04/2003	China frena la entrega de niños adoptados	<i>El Periódico</i>
25/04/2003	China pone en cuarentena un gran hospital y miles de personas huyen de Beijing	<i>El Mundo</i>
25/04/2003	La neumonía obliga a cerrar en Pekín un hospital de más de mil camas	<i>El País</i>
26/04/2003	Psicosis en Pekín por la neumonía	<i>El Periódico</i>
26/04/2003	La neumonía avanza y Pekín recluye en sus casas a 4.000 afectados	<i>La Vanguardia</i>
26/04/2003	Hablan los héroes que combaten la neumonía en la «zona cero» de Hong Kong	<i>El Mundo</i>
26/04/2003	Los héroes de la bata blanca	<i>El Mundo</i>
26/04/2003	Pekín pone en cuarentena a 4.000 personas para controlar la neumonía	<i>El País</i>
27/04/2003	El virus de la nueva neumonía desconcierta a la ciencia	<i>La Vanguardia</i>
27/04/2003	China tiembla	<i>La Vanguardia</i>
27/04/2003	La neumonía del miedo	<i>El Periódico</i>
28/04/2003	La neumonía atípica causa más de cincuenta muertos este fin de semana	<i>ABC</i>
28/04/2003	Pekín cierra los locales de ocio	<i>El Periódico</i>
28/04/2003	La cuarentena se cierne sobre Pekín	<i>La Vanguardia</i>
28/04/2003	Gro Harlem Brundtland: «Todavía estamos a tiempo de parar la epidemia»	<i>El Mundo</i>
28/04/2003	Beijing, en cuarentena	<i>El Mundo</i>
28/04/2003	China cierra los lugares de ocio de Pekín para frenar la neumonía	<i>El País</i>
29/04/2003	La neumonía se estabiliza en todo el mundo a excepción de China	<i>El Mundo</i>
30/04/2003	Caos y miedo en China por la extensión de la neumonía	<i>La Vanguardia</i>
30/04/2003	La OMS levanta la petición de no viajar a Toronto	<i>El Periódico</i>
30/04/2003	Bloqueado en Barajas un avión con 120 pasajeros, entre ellos una niña china enferma	<i>El País</i>
01/05/2003	Mascarillas en Barajas	<i>El Periódico</i>
01/05/2003	Faltan médicos en Pekín para frenar la neumonía	<i>La Vanguardia</i>
01/05/2003	Los hospitales de Pekín desbordados por los enfermos de la neumonía asiática	<i>El País</i>
03/05/2003	El peligro del virus de la neumonía asiática aumenta	<i>El Periódico</i>
03/05/2003	Infecciosas	<i>El Mundo</i>
04/05/2003	El gigante enfermo	<i>El País</i>
06/05/2003	La OMS descubre que el virus de la neumonía asiática se transmite también por el tacto	<i>El Mundo</i>

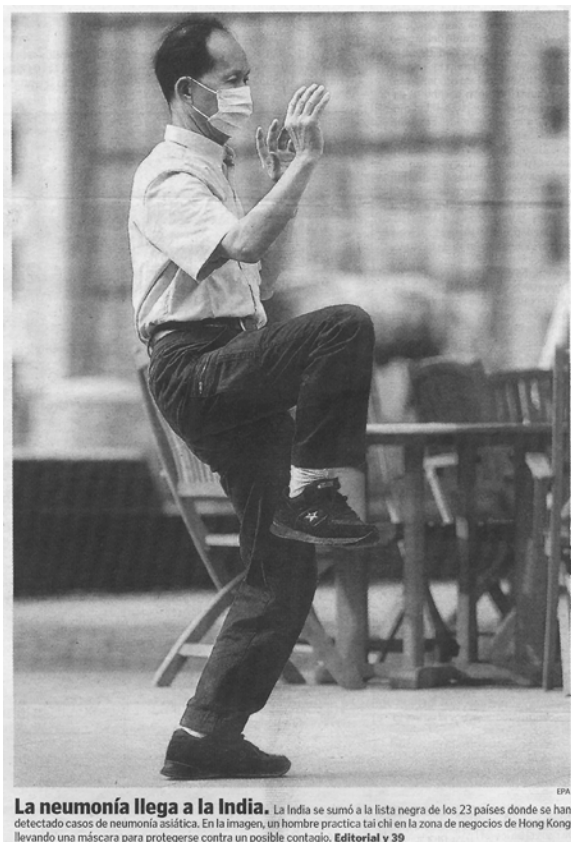
Tabla 3.1 Portadas relativas al tóxico SARS durante el año 2003 (cont.)

Fecha	Portada	Publicación
07/05/2003	Fuga de médicos en Pekín por miedo a la neumonía	<i>La Vanguardia</i>
07/05/2003	El amor en los tiempos del virus	<i>El Mundo</i>
08/05/2003	La neumonía asiática causa una mortalidad del 43% entre los mayores de 60 años	<i>El País</i>
08/05/2003	La tasa de mortalidad de la neumonía atípica es tres veces superior a la estimada por la OMS	<i>ABC</i>
08/05/2003	El virus de la neumonía asiática provoca un índice de mortalidad del 20%	<i>El Periódico</i>
09/05/2003	Rusia cierra parte de la frontera con China para frenar el SARS	<i>El Periódico</i>
09/05/2003	La OMS avisa que la mortalidad del SARS es del 15%	<i>La Vanguardia</i>
10/05/2003	Infeciosas	<i>El Mundo</i>
11/05/2003	Miedo a los virus viajeros	<i>El País</i>
11/05/2003	SARS: la epidemia bestial	<i>ABC</i>
12/05/2003	Hallada una proteína que frena el virus de la neumonía	<i>El Periódico</i>
13/05/2003	El personal sanitario, primera víctima de la neumonía asiática	<i>El País</i>
16/05/2003	China podrá ejecutar a las personas que de forma intencionada propaguen el virus de la neumonía	<i>ABC</i>
16/05/2003	Toronto, satisfecha tras ser retirada de la lista de regiones afectadas	<i>ABC</i>
16/05/2003	China ajusticiará a los pacientes que rompan la cuarentena del SARS de forma consciente	<i>El Periódico</i>
16/05/2003	China amenaza con aplicar la pena de muerte a los ciudadanos que violen las cuarentenas	<i>El Mundo</i>
16/05/2003	China ejecutará a quienes transmitan la neumonía de forma intencionada	<i>El País</i>
17/05/2003	China suspende temporalmente las adopciones para evitar la expansión del virus de la neumonía atípica	<i>ABC</i>
17/05/2003	China suspende el programa de adopciones de niños para extranjeros por la enfermedad	<i>El Mundo</i>
18/05/2003	Neumonía asiática	<i>La Vanguardia</i>
18/05/2003	La neumonía atípica, vista desde Pekín y en clave económica	<i>La Vanguardia</i>
18/05/2003	Una española en la cuna de la neumonía asiática	<i>El Mundo</i>
21/05/2003	EEUU asegura que el SARS llegará a todo el mundo	<i>El Periódico</i>
24/05/2003	Detectado el virus de la neumonía en la civeta, un animal que se come en China	<i>El País</i>
24/05/2003	Un pequeño mamífero, la civeta, pudo transmitir el virus de la neumonía atípica a los humanos	<i>ABC</i>
24/05/2003	Neumonía	<i>El Mundo</i>
24/05/2003	Un felino muy apreciado como manjar, probable origen de la neumonía asiática	<i>El Mundo</i>
25/05/2003	El miedo a la neumonía contagia a las aerolíneas	<i>El País</i>
25/05/2003	Cómo protegernos de la neumonía asiática	<i>ABC</i>
31/05/2003	Neumonía	<i>El Mundo</i>
01/06/2003	EE UU y Europa se salvan de la neumonía	<i>El País</i>
22/06/2003	Turismo de riesgo	<i>El Periódico</i>
25/06/2003	La OMS da la epidemia de neumonía asiática por controlada en Pekín	<i>El País</i>
06/07/2003	La OMS declara controlado en el mundo el brote de neumonía	<i>El Periódico</i>
06/07/2003	La OMS declara el fin de la neumonía asiática	<i>La Vanguardia</i>
22/08/2003	La OMS identifica más de 100 especies de animales en China infectadas con la neumonía asiática	<i>El Mundo</i>
06/12/2003	Infeciosas	<i>El Mundo</i>
29/12/2003	De nuevo, el SARS	<i>ABC</i>

3.1.3 Géneros informativos

Una diferencia más marcada se encuentra en la cantidad de artículos de opinión publicados. El número de editoriales, columnas y cartas al director representan un porcentaje mucho más bajo en el caso del SARS que en el de la crisis de las vacas locas, ya el segundo tema de más impacto en la historia del *Informe Quiral* (2,6 % frente a 6,3 %). Sin embargo, el carácter global de la crisis y su relativamente escaso impacto sanitario y económico en España pueden explicar tal vez este comportamiento, teniendo en cuenta que los referidos géneros periodísticos son espacios de discusión de temas locales.

En cuanto al resto de los géneros, el comportamiento es parecido al de un caso «agudo» típico, con predominancia de textos informativos



Detalle de portada. ABC, 19 de abril del 2003

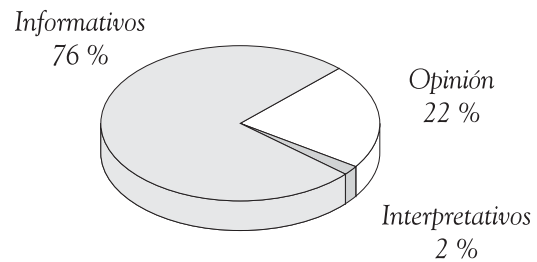


Figura 3.1 Distribución porcentual de los textos publicados sobre el tópico SARS en el año 2003, según géneros periodísticos

(76 %) entre los que las noticias representan un 53 % del total.

3.1.4 Fuentes de información

El predominio de expertos y organismos internacionales como fuentes de información sobre el tópico afirma el carácter global de la crisis y su bajo impacto local. El organismo más citado es la OMS, que representa el 60 % de las instituciones mencionadas como fuentes. Por otro lado, los expertos de la OMS constituyen un 32 % del total de expertos citados. Considerando estos dos datos observamos que dicho organismo, como institución o a través de sus expertos, representa el 34 % del total de fuentes de información citadas.

3.1.5 Análisis

En el transcurso de los últimos años, según ha mostrado el estudio Quiral, se ha registrado una tendencia al alza en el número total de notas dedicadas a temas sanitarios en la prensa. Por consiguiente, el «tema del año» tiende a generar un número de notas superior al del tema principal del año anterior, a excepción del año 2002.² Si a ello sumamos el hecho que el SARS fue calificado por la OMS como «la primera nueva epidemia pública del siglo XXI», no es extraño que el número de textos que este tópico generó haya sido tan elevado.



Detalle de portada. *El Periódico*, 28 de abril del 2003

A dicha singularidad podríamos tal vez sumar la existencia de datos y hechos particulares que podrían haber servido como elementos de *dramatización* del tópico, facilitando así su cobertura por parte de la prensa y su penetración en el interés público. Entre estos elementos podríamos citar el misterio inicial que el hermetismo chino dio al brote; el contagio y posterior deceso de Carlo Urbani, médico que identificó por

primera vez la enfermedad; las crónicas de los miles de posibles infectados confinados en cuarentena, o la numerosa deserción de personal médico en los países del Sudeste Asiático por temor al contagio.

El extraordinario eco que del brote del SARS hizo la prensa en todo el mundo tiene, sin duda alguna, diversas causas y consecuencias. Se han emitido opiniones variadas sobre el impacto que tal cobertura tuvo sobre la opinión pública, sobre las decisiones tomadas por las autoridades y sobre la economía mundial en sus diversas ramificaciones.

Se han hecho notar, por un lado, las virtudes del alcance informativo de la prensa en cuanto a gestión de crisis sanitarias se refiere. José Luis de la Serna, responsable del área de salud del diario *El Mundo*, declaró que «la prensa, aunque de alguna manera ha podido tener una *sobrerreacción*, ha entendido que se trataba de un tema muy importante, lo ha difundido ampliamente, y ha contribuido a que las autoridades, que muchas veces se mueven gracias a los titulares, hayan actuado de una manera eficaz» («Los medios han contribuido a controlar la epidemia», www.elmundosalud.com, 1/07/2003).

Por otro lado, Lawrence K. Altman, homólogo de De la Serna en el diario *The New York*

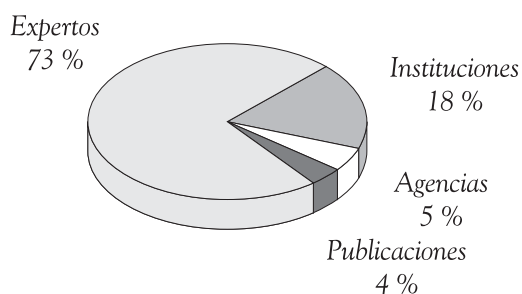


Figura 3.2 Distribución porcentual de la procedencia de las fuentes utilizadas en el tópico SARS, en 2003

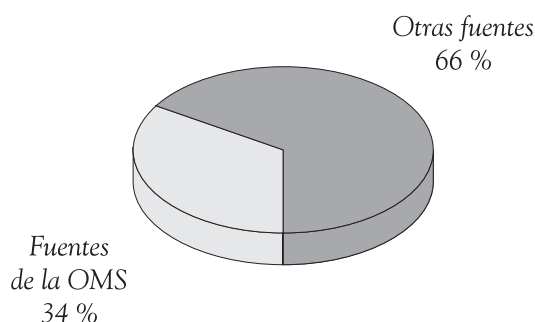


Figura 3.3 Distribución porcentual de la procedencia de la fuente agrupada en el epígrafe «expertos» para el SARS durante el 2003



Un grupo de niñas participa con mascarillas en una clase de danza. La imagen fue tomada ayer en Hong Kong. / ASSOCIATED PRESS

China cierra los lugares de ocio de Pekín para frenar la neumonía

La enfermedad se extiende tras un fin de semana con más de 50 muertos

El Gobierno chino ordenó ayer el cierre de los locales de ocio de Pekín (cines, teatros, karaoke, cibercafé y discotecas, entre otros) para evitar la propagación de la neumonía en la capital, donde ha provocado 56 víctimas mortales (ocho ayer) y 1.114 infectados (126 ayer). El fin de semana, con más de 50 muertos en varios países asiáticos y Canadá, ha aumentado las trágicas cifras de esta nueva enfermedad. Sólo en China hay, de momento, casi 3.000 afectados y 131 muertos.

El cierre de lugares de ocio se une a otras medidas adoptadas en Pekín, como la clausura de un hospital, el aislamiento de otros dos, la paralización de las universi-

des, el envío de 1,7 millones de colegiales a casa o la cuarentena impuesta a miles de personas.

Los pekinenses han desertado de los lugares públicos. La plaza de Tiananmen presentaba ayer un aspecto desolador. La ausencia de turistas extranjeros y la prohibición del Gobierno a los operadores de organizar circuitos fuera de sus provincias han dejado vacío el conjunto imperial de la ciudad. Miles de ciudadanos, inmigrantes y estudiantes se han ido por miedo.

En Taiwán, las autoridades cancelaron la emisión de visados a ciudadanos en China, Hong Kong, Singapur y Canadá. La isla tiene 55 infectados. Pese a todo, la

presidenta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la noruega Gro Harlem Brundtland, afirmó ayer que el virus de la neumonía atípica "puede ser contenido".

La epidemia ha provocado un terremoto político en China, donde la prensa parece haber soltado amarras contra sus dirigentes. Ya han caído dos miembros del Comité Central: el ministro de Sanidad y el alcalde de Pekín. Es la primera vez desde la fundación de la República Popular, en 1949, que un ministro pierde su cargo por una cuestión no relacionada con la corrupción o las purgas del partido.

Páginas 27 y 30
Editorial en la página 12

Detalle de portada. *El País*, 28 de abril del 2003

Times, declaró que «el Gobierno chino, que se avergonzó de su actuación a la hora de esconder el brote del SARS que tenía en su país, sacó a la luz lo que estaba ocurriendo gracias a (la presión ejercida por) los medios de comunicación».

Si bien es cierto que el tratamiento que dio la prensa al caso permitió la propagación explosiva de información importante para combatir el avance de la epidemia, también es necesario señalar que dicha cobertura tuvo otras consecuencias. Por ejemplo, podíamos citar que antes de que la OMS desaconsejara viajar a Hong Kong y el sur de China, la alarma había ya afectado a la industria de la aviación («Los españoles cancelan más de la mitad de sus viajes al este asiático por la neumonía», *El País*, 3/04/2003). Esta reacción por parte del público es

atribuible más a un estado de alarma que a una medida práctica de precaución sanitaria, como lo muestra el hecho de que reacciones similares, y menos explicables, se reprodujeron afectando a sectores tan diversos como la restauración local («El miedo al SARS reduce al 50 % el negocio de los restaurantes chinos en Cataluña», *La Vanguardia*, 13/05/2003).

Algunos analistas se dejaron llevar incluso por elaborar predicciones alarmantes («China prevé que la neumonía cause más daño económico que la crisis asiática de 1997», *El País*, 7/05/2003) que se revelarían después exageradas («China deja atrás la crisis de la neumonía atípica y crece 9,1 %», *El País*, 18/10/2003).

La propia OMS, en su informe sobre el SARS emitido el 27 de noviembre del 2003,³ escribe: «El SARS causó alteraciones sociales y ansiedad pública considerables, incluso en áreas muy alejadas de los puntos de brote. (...) El rechazo a viajar a ciertas áreas fue desproporcionado al riesgo, lo mismo que el uso generalizado de máscaras quirúrgicas. Pacientes y grupos étnicos fueron víctimas de discriminación».

3.1.6 Conclusiones

Desde un punto de vista de política de sanidad pública, el sistema de alerta que en la crisis del SARS parece haber alcanzado cierta madurez y que se apoya en la función de los medios de comunicación masiva, representa un primer paso muy importante en el combate de un brote epidémico. La forma cómo la OMS ha gestionado esta crisis ha sido objeto de múltiples halagos («Altman: El SARS nos enseñó el valor de la comunicación», *El Mundo*, 5/07/2003), en contraste con las fuertes críticas lanzadas contra la política del silencio de las autoridades chinas.

A pesar de esto, también se ha llamado la atención sobre la necesidad de mitigar algunos de los efectos secundarios de la estrategia. En

especial, las excesivas actitudes de alarma que originan graves pérdidas económicas y tensiones sociales de más o menos riesgo. Tales reacciones cobran especial significación cuando se presentan en regiones alejadas de las zonas de riesgo, fenómeno ligado en cierta medida a la globalización de la información y agudizado tal vez por una deficiente perspectiva de las posibles implicaciones locales.

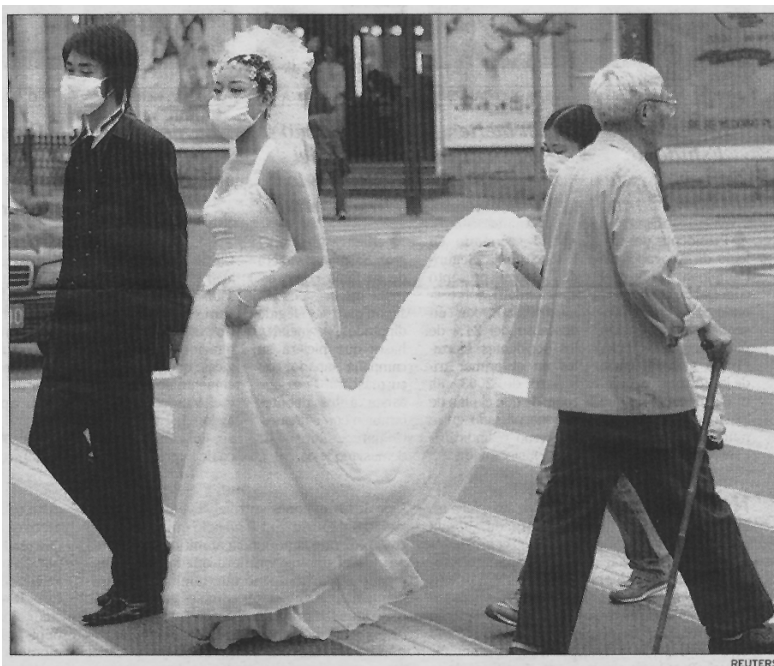
Dentro de este contexto, y examinando la información publicada en España, es interesante hacer notar la baja proporción de cartas al director centradas en la crisis del SARS. Entre este tipo de texto, escaparate más inmediato del sentir público, únicamente se registran nueve textos de los 1208 publicados, un porcentaje del 0,07 %, mientras la media en otras crisis de esta magnitud es cercana al 3 %. Es probable que este hecho se deba, como se apuntó anteriormente, a la baja incidencia de la enfermedad en nuestro país. Sin embargo, España no estuvo libre de los efectos secundarios, reflejo de la alarma pública alimentada por los medios y que alcanzó a todos los países del mundo, como se ha detallado en el apartado anterior de análisis.

Por otro lado, si se observa el desarrollo del tópico durante el año, es fácil detectar que su comportamiento agudo corresponde en el tiempo con la vida de la alerta sanitaria oficial. Es decir, comienza con la primera alerta internacional de la OMS y pierde presencia de manera drástica cuando el mismo organismo declara que la enfermedad está controlada. Aun cuando se siguieron presentando nuevos casos de contagio en diversas partes del mundo, el tópico periodístico no volvería a acercarse a los niveles de presencia mediática inicial. Se puede observar que dicho comportamiento contribuye a la formación de un estado de alarma generalizada durante el período en que el brote no ha sido aún controlado, y permite atenuar los efectos secundarios indeseables una vez que la situación sanitaria está bajo control. Recordando que detrás del 34 % de las fuentes de información citadas está la OMS, esta evolución puede reflejar una estrategia de comunicación ideada para el combate de este tipo de crisis.

Gro Harlem Brundtland, directora general de la OMS, escribe en su artículo «Lo que aprendimos del SARS» (www.tierramerica.net,



Detalle de portada.
La Vanguardia,
30 de abril del 2003



El amor en los tiempos del virus

El miedo a contraer la neumonía asiática ha llegado a tal extremo en China, el país más perjudicado por la epidemia, que hasta los novios se juran fidelidad eterna en Beijing protegidos por mascarillas. Cientos de médicos y sanitarios chinos están abandonando sus puestos de tra-

bajo para no contagiarse, desatendiendo a quienes ya han sido infectados por el virus. Para evitar la expansión de la epidemia, los ministros de Sanidad de la UE acordaron ayer controlar durante 14 días a todos los viajeros procedentes de las áreas de riesgo.

Página 35

Detalle de portada.
El Mundo,
5 de mayo del 2003

2004): «La primera lección que debemos aprender del SARS tiene que ver con la necesidad de informar rápida y abiertamente acerca de los casos de cualquier enfermedad que posea el potencial de extenderse internacionalmente». En el mismo informe antes citado, en el que la OMS hace una evaluación de la gestión de la epidemia, se hace notar que «la conciencia pública del SARS tuvo beneficios en términos de persuasión del público para la realización de revisiones frecuentes en búsqueda de fiebres u otros síntomas (...) reduciendo, por tanto, el riesgo de mayores exposiciones». El papel de los medios de comunicación, la prensa entre ellos, en la formación de la mencionada «conciencia pública» es, de manera evidente, fundamental.

El establecimiento de sistemas de alerta y de estrategias de comunicación eficaces en el combate de emergencias sanitarias, que al mismo tiempo alteren lo menos posible el desarrollo

de la vida social, política y económica, no es una tarea fácil. La primera epidemia pública del siglo XXI ha sentado un importante precedente en la búsqueda del mecanismo más adecuado a seguir.

Notas

- 1 Este dato se calculó tomando en consideración el número total de textos generados por un tópico durante el período considerado por un *Informe Quiral* (un año contabilizado de enero a diciembre). Sin embargo, si se tiene en cuenta el número de textos generados por un tópico durante su período de comportamiento agudo, la crisis de las vacas locas tiene el liderazgo con un total de 1499 textos entre junio del 2000 y mayo del 2001.
- 2 Véanse los comentarios en el capítulo Resultados Generales, del *Informe Quiral 2002*.
- 3 «Severe acute respiratory syndrome (SARS), Report by the Secretariat», noviembre 2003. Disponible en http://www.who.int/gb/EB_WHA/PDF/EB113/eeb11333.pdf

3.2 OLA DE CALOR

Durante el verano del 2003, las temperaturas en Europa alcanzaron sorpresivamente niveles inusitados. A ello se sumó una permanencia prolongada de la canícula que provocó condiciones climáticas extremas en la región. La conciencia de lo excepcional del fenómeno fue generalizada, pero pocos sospecharon la crisis sanitaria que la prolongación de la canícula estaba a punto de causar. La prensa española dedicó una especial atención a la crisis publicando 184 textos en tan sólo dos meses (188 en todo el año), generando así uno de los casos sanitarios más relevantes del 2003 en la prensa.

3.2.1 Cronología

AGOSTO

La crisis se inicia cuando la prensa informa de la muerte de dos personas a causa de los efectos del calor («La ola de calor provoca la muerte de una mujer en Córdoba y de un hombre en Sevilla», *ABC*, 2/08/2003). Dos días después, siete personas más mueren en Andalucía y comienza a hablarse de insuficiencia de infraestructura para atender la gran cantidad de afectados que acuden a los servicios de urgencias («El calor llena las urgencias de los hospitales», *La Vanguardia*, 6/08/2003).

En ese momento, la noticia se instala como tópico y deja entrever su carácter agudo al generar la publicación de nueve notas en un solo día (6/08/2003). En adelante se sucederán día a día las informaciones sobre nuevas víctimas en distintas regiones de España. Cuando la prensa reporta un acumulado de 25 decesos, llega desde Francia la noticia de que el calor habría causa-

do la muerte de hasta 50 personas sólo en la región parisina. A partir de entonces la atención de la prensa se dividirá entre el seguimiento del caso francés y los efectos de la crisis en España.

Días después, mientras en España se anuncia una remisión de la canícula y los responsables consideran innecesario tomar medidas especiales («El Ministerio de Sanidad no prevé adoptar ninguna medida», *El País*, 13/08/2003), en Francia se habla de «entre 1500 y 3000 muertes» por la ola de calor y se utiliza el término *epidemia* para calificar la crisis. El día 19, tras la presión de la oposición y un inquietante aumento del número de víctimas («Los muertos por el calor en Francia podrían ser 5000», *La Vanguardia*, 18/08/2003), se publica la noticia de la dimisión del director general de Sanidad francés.

Entre estimaciones fundadas en datos disímiles, diarios y autoridades proporcionan cifras muy dispares. Mientras *La Vanguardia* habla de «centenares de muertes» y *ABC* calcula en un 61 % el incremento de la mortalidad en Cataluña a causa del calor, Sanidad informa de un total de 61 fallecimientos hasta el 20 de agosto, cantidad que elevó a cien al día siguiente, y entre los cuales sólo un caso se presentó en Cataluña («Sanidad reconoce 100 muertos en España, sólo uno de ellos en Cataluña», *El Periódico*, 21/08/2003). Esta disparidad entre las cifras oficiales y las publicadas por los medios se mantendrá durante toda la crisis, e incluso después.

El día 20, las pompas fúnebres francesas estremecen al sistema y a la población al informar que durante la canícula registraron más de diez

mil decesos adicionales respecto al mismo período del año anterior. Sólo dos días después, el Ministerio de Sanidad y Consumo español defiende su sistema sanitario («Ana Pastor dice que el calor no creó problemas en los hospitales», *El Mundo*, 23/08/2003) y se pone en guardia contra eventuales sorpresas («Sanidad se enroca en su cálculo a la baja. Pastor desconfía de las autonomías y envía a su personal a contar muertes por calor», *La Vanguardia*, 23/08/2003). El mismo día 20 se publica una carta firmada por miembros de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública en la que se critica la negativa de las autoridades españolas a reconocer la gravedad de la situación.

SEPTIEMBRE

El País abre el mes con un titular de portada que contradice la cifra oficial de apenas un poco más de cien fallecimientos («Los registros civiles de 41 ciudades recogen 1092 muertes más durante la ola de calor», *El País*, 1/09/2003).

El día 3 se notifica la muerte de dos españoles por los efectos de la canícula parisina. Uno de ellos, cuyo cuerpo no fue reclamado, sería recuperado por el Gobierno español para librarlo del anunciado final en una fosa común. Hacia el final de la crisis los textos se centran sobre las consecuencias del desastre sanitario francés y en el todavía creciente número de víctimas («Los servicios funerarios franceses amplían el drama de la canícula a 15 000 muertos», *La Vanguardia*, 10/09/2003). El Ministerio de Sanidad español comunica una estimación de 59 muertes por golpe de calor y 82 por agravamiento de patologías previas, información que es publicada el 18 de septiembre y que pone fin a la vida del tópico.

3.2.2 Evolución cronológica

El tópico presenta un comportamiento agudo clásico bastante pronunciado. Su evolución en el tiempo está representada en la figura 3.4. Cabe señalar que se trata de un tema recurrente –la canícula que todos los años genera algu-

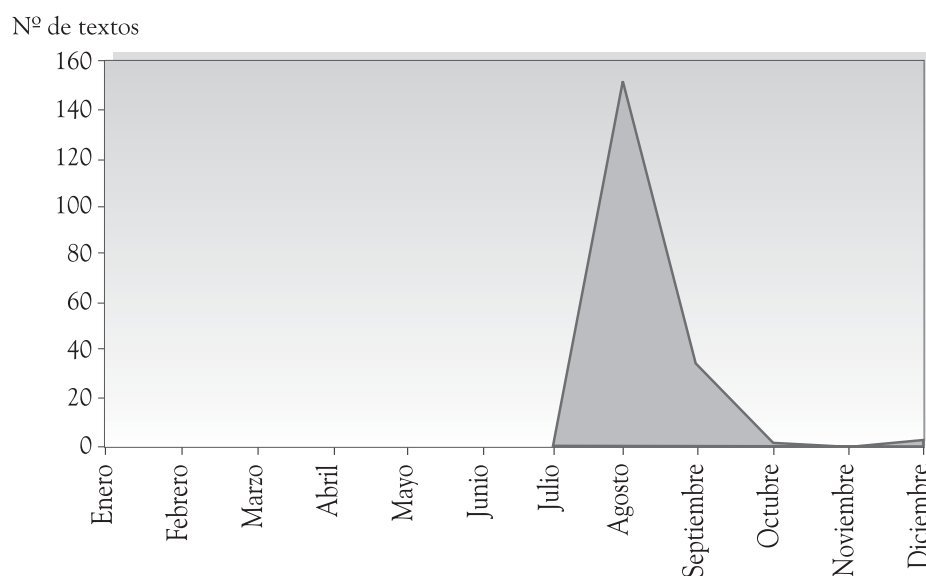


Figura 3.4 Evolución anual de los textos sobre ola de calor en los periódicos analizados

La ola de calor que asoló Europa en verano mereció 23 portadas en 33 días, con un tratamiento periodístico desigual, tal como se aprecia en estos detalles de portada de los cinco diarios analizados.



nos textos—, pero convertida en crisis sanitaria debido a su intensidad inusual.

La gravedad de la crisis en Francia viene a reforzar el tópico, al cual se dedican más textos a medida que las cifras de víctimas provenientes de París se vuelven más alarmantes y se presentan las primeras consecuencias de orden político.

Ante el escándalo francés, el Gobierno español reacciona manifestando confianza en la gestión local de la crisis y con un manejo cuidadoso de las cifras de víctimas, sobre todo a partir de la dimisión del director general de Sanidad francés, hecha pública en los diarios el 19 de agosto. En esta fecha también se incrementa el número de cartas al director, en las que se exige claridad en la información y el reconocimiento de la crisis que la ola de calor ha causado en España. En los días que siguieron a esta fecha se registraron los picos diarios de textos publicados, con un récord de 14 textos publicados el día 20 del mismo mes.

Hacia el final de la crisis el tópico se alimen-

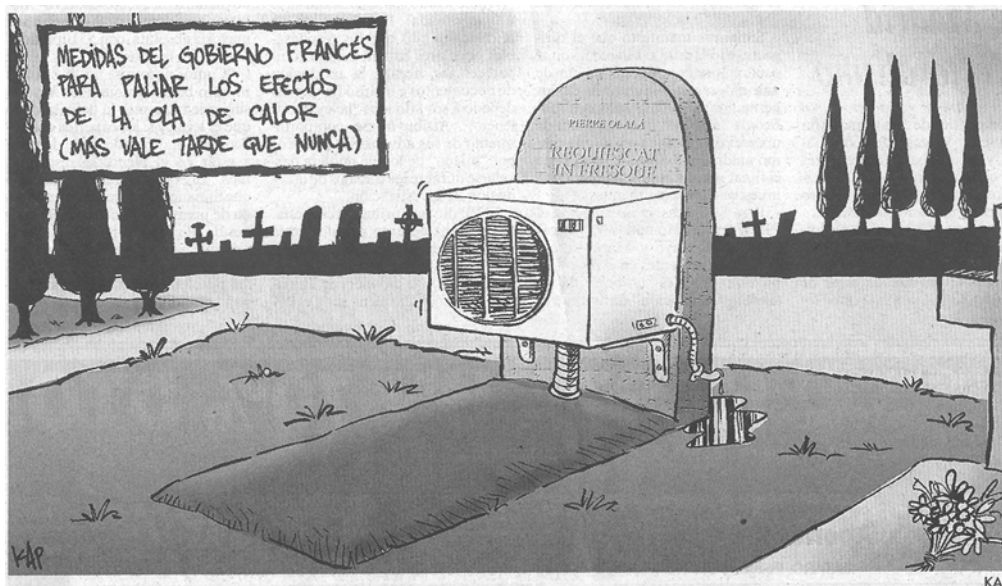
ta casi exclusivamente del drama francés y la noticia de los ciudadanos españoles fallecidos en París. A partir del día 13 de septiembre la presencia del tópico cae rápidamente y en el resto del año sólo se publicarán seis textos relacionados.

3.2.3 Portadas

El tema se lleva un número importante de portadas con un total de 23 (véase tabla 3.2). Si se tiene en cuenta que éstas fueron publicadas en un período de 33 días, y entre un total de 188 textos, podemos hacernos una idea de la importancia que el tema adquirió en la prensa durante su corta vida.

Un reflejo de la influencia que la crisis de calor en Francia tuvo sobre la información en los medios españoles es el hecho de que el 22 % de las portadas (cinco en total) estuvieron dedicadas al problema galo. Haciendo la misma comparación con el total de notas, la cifra es aún más elocuente: 50 textos de un total de 188, un 27 %, trataban la crisis francesa.

La Vanguardia,
23 de agosto
del 2003



3.2.4 Editoriales

Se publicaron seis editoriales relacionadas con la ola de calor. El número es relativamente alto y llama la atención el hecho de que, contradictoriamente, no se escribió una sola columna al respecto, lo que quizá se explicaría por ser período vacacional.

3.2.5 Géneros periodísticos

Otro dato que refleja la atención que el público le dedicó al tópico es la cantidad de cartas al director que, con un total de ocho (4,2 % del total de textos publicados), representa un porcentaje alto en comparación con otros casos. Esto habla de la preocupación de la población ante la proximidad del problema. En algunas de estas cartas se manifiesta la inquietud del personal sanitario ante la minimización de la crisis de la cual rinden cuentas. En la tabla 3.3 se muestra el número de textos dedicados a cada género periodístico.

3.2.6 Fuentes de información

Resulta muy elocuente la constatación que los expertos más citados son el primer ministro

y el ministro de Salud franceses, Jean-Pierre Raffarin y Jean-François Mattei, respectivamente. De nuevo, esto nos muestra la importancia que la crisis sanitaria francesa tuvo en el desarrollo del tópico ola de calor en la prensa española. Siguiendo a los dirigentes franceses, encontramos a la ministra de Sanidad y Consumo, Ana Pastor, como experto más citado. En la figura 3.5 se observa la proporción entre los distintos tipos de fuentes de información.

3.2.7 Conclusiones

La ola de calor que asoló Europa en el verano del 2003 representó una verdadera amenaza y una grave crisis sanitaria. Según un estudio realizado por la Universidad de Berna (Suiza) y publicado en la revista *Science*¹ en marzo del 2004, Europa se enfrentó a su verano más caluroso de los últimos 500 años.

La cifra de las muertes causadas por la canícula en Francia, difíciles de corroborar en un plazo breve, fue finalmente calculada en 15 000 por una comisión de investigación sobre la crisis a principios de este año. La incapacidad del sistema para prever el desastre significó asimismo

Tabla 3.2 Portadas relativas al tópico ola de calor durante el 2003

Fecha	Título	Publicación
02/08/2003	La ola de calor provoca la muerte de una mujer en Córdoba y de un hombre en Sevilla	ABC
06/08/2003	Los últimos coletazos de la ola de calor elevan a doce el número de muertes	ABC
06/08/2003	Al menos cuatro muertos en 24 horas por el «golpe de calor» en España	El Mundo
09/08/2003	Ola de calor en España	ABC
12/08/2003	Alerta sanitaria en Francia por la falta de medios ante la ola de calor	El Periódico
13/08/2003	Un barrendero de El Masnou fallece de un golpe de calor	La Vanguardia
15/08/2003	El ministro de Sanidad dice que la ola de calor es una epidemia y ha matado 3.000 personas	El Mundo
18/08/2003	Los muertos por el calor en Francia podrían ser 5.000	La Vanguardia
19/08/2003	Dimite el director de Salud francés por los cinco mil muertos en la ola de calor	ABC
19/08/2003	El número de muertos se disparó en España durante la ola de calor	El País
20/08/2003	Los responsables sanitarios no tomaron medidas para afrontar la ola de calor	El País
21/08/2003	Ola de calor	ABC
21/08/2003	Sanidad limita a un centenar las muertes por efecto del calor	El País
21/08/2003	Las funerarias elevan a 10.400 los fallecidos en Francia por el calor	El Periódico
21/08/2003	Sanidad cifra en cien las muertes por la ola de calor	La Vanguardia
22/08/2003	Las ancianas solas son las más afectadas por el calor	La Vanguardia
23/08/2003	El Gobierno revisará en cada autonomía la cifra de muertes por calor	La Vanguardia
27/08/2003	Sanitat sólo reconoce cinco fallecidos «directamente» por el calor en Catalunya	El Periódico
27/08/2003	La ola de calor provocó muertes en Gran Bretaña	La Vanguardia
01/09/2003	Un recuento en 40 ciudades españolas revela mil muertos más durante la ola de calor	El País
03/09/2003	Un español «olvidado» en la canícula francesa	La Vanguardia
03/09/2003	Barcelona vivió su agosto más mortal	La Vanguardia

Tabla 3.3 Distribución de los géneros periodísticos relativos al tópico ola de calor durante el 2003

Géneros	Nº de textos
Editoriales	6
Cartas al director	8
Columnas	0
Información	16
Crónica	1
Reportaje	0
Entrevista	1
Comentario	12
Artículo	6
Viñeta gráfica	2
Noticia	124
Breve	12

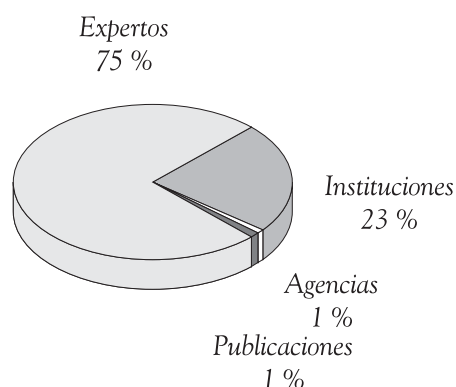


Figura 3.5 Distribución porcentual de la procedencia de las fuentes utilizadas en el tópico ola de calor, en 2003

una conmoción política y social cuyos efectos deberán aún provocar cambios en ese país. La función de los medios, que sacaron a la luz pública información ciertamente alarmante en sí misma, desempeñó un papel importante al provocar reacciones en todos los niveles de la organización social. Bajo la presión, el Gobierno francés reconoció no haber reaccionado de manera adecuada ante la amenaza.

La canícula, si bien causó víctimas en España y otros países, no significó en ninguno de ellos un desastre comparable al francés. La prensa hizo, sin embargo, una amplia e inquietante cobertura, en lo que podría parecer una sobre-reacción efectista como no faltan en la agenda mediática actual. Aun así, las consecuencias habrían incluido una cierta presión pública sobre los responsables de Sanidad para informar sobre la situación local y para considerar medidas preventivas.

Las cartas al director hacen eco de esta inquietud de parte de la población y reflejan algunas experiencias personales que ponen en tela de juicio los mensajes tranquilizadores de las autoridades. En la carta al director firmada por médicos y miembros de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública se critican tanto las cifras proporcionadas como el sistema de recuento de víctimas, que informa sólo de aquellas personas fallecidas por un *golpe de calor*, sin considerar las muertes por complicación de enfermedades previas. Citando textualmente: «Esta forma de elaborar estadísticas por parte de nuestros responsables sanitarios es poco rigurosa y triunfalista, máxime cuando se comprueba que estos datos se contradicen con los proporcionados por los servicios funerarios en todo el país, que están señalando un aumento de defunciones respecto al año pasado que oscila entre el 25 % y el 100 %, según

las distintas regiones» («Mortalidad y ola de calor», *El País*, 20/08/2003).

En este mismo sentido cobra importancia la investigación llevada a cabo por el diario *El País*, de la que se extrae que la ola de calor habría incrementado, hasta el 1 de septiembre, en 1043 el número de muertos en 41 ciudades españolas. Esta cifra excede en más de un 700 % la reconocida oficialmente para todo el período de la canícula.

Llama la atención el hecho de que esta última información no tuvo eco en la información manejada por las autoridades ni en la prensa. Más allá de la información barajada por la prensa, hay que destacar también la diferencia de actitudes entre el Gobierno francés y el español. Mientras en Francia se creó una comisión de investigación especial, que reconoció finalmente que la canícula causó 15 000 muertes, evidenciando así la falta de fidelidad de las estimaciones oficiales durante la crisis, en España el tema se diluye en unos cuantos días sin que las grandes discrepancias entre las distintas fuentes de información hayan sido aclaradas.

El papel de los medios de comunicación en cuanto lanzadores de alertas puede desempeñar un importante papel en el manejo de ciertas crisis sanitarias, siempre y cuando este rol encuentre una resonancia ecuaníme y responsable en los diferentes actores sociales. En caso contrario, estos despliegues de poderío informativo estarán condenados al estruendo estéril de los escándalos infundados. O para decirlo con una frase popular, al *mucho ruido y pocas nueces*.

Notas

- 1 LUTERBACHER J., DIETRICH D., XOPLAKI E., GROSJEAN M., WANNER H.: «European Seasonal and Annual Temperature Variability, Trends, and Extremes Since 1500, *Science*, 5 de marzo 2004.

3.3 VACUNAS CONTRA LA VIRUELA: LA AMENAZA ESCURRIDIZA

Entre los temas noticiosos destacables del año 2003 vale la pena detenerse en un caso que, sin un número elevado de textos, llama la atención por su interesante significación, debido al papel de los medios de comunicación en una noticia que estuvo a medio camino entre una alarma sanitaria y una noticia de corte político. El tema fue el debate generado por la decisión del Gobierno español de comprar dos millones de dosis de vacuna contra la viruela, justificada por el ejecutivo por lo que se consideró un riesgo real de ataque bioterrorista con este virus contra intereses occidentales. La medida, adoptada también por otros países europeos, por Japón, Israel y Estados Unidos, se fundamentaba en las sospechas de los servicios de inteligencia sobre la posibilidad de que algunos regímenes acusados de apoyar el terrorismo dispongan de reservas del mortal virus.

La noticia tomó una relevancia particular si se considera que el anuncio de la compra de las vacunas en España se realizó en el momento en que la administración de George W. Bush promovía, ante la opinión pública y el Congreso estadounidenses, un vasto programa de vacunación de 500 000 miembros de sus tropas y personal médico. Todo esto, en un ambiente aún enrarecido por los efectos del 11 de septiembre del 2001, los casos de ántrax en Estados Unidos y por los esfuerzos del Gobierno de Bush y sus aliados –entre ellos el Gobierno español–, de justificar la necesidad de una intervención militar en Iraq.

En este clima de alerta generalizada ante el terrorismo y la amenaza de una crisis sanitaria

llama la atención la postura que tomaron algunos medios para denunciar una posible utilización política de lo que, en principio, apareció como una medida sanitaria frente a un caso de riesgo.

3.3.1 Cronología

La noticia tiene su origen en el anuncio, hecho en diciembre del 2002 por el presidente George W. Bush, de su intención de hacer vacunar contra la viruela a medio millón de soldados y personal médico estadounidenses. Dicha decisión fue basada en la sospecha de los servicios de inteligencia de Estados Unidos de que cuatro países, entre ellos Iraq, podrían disponer de cepas del virus de la viruela y utilizarlas en ataques terroristas.

Se inicia entonces, en ese país, una discusión sobre la conveniencia de llevar a cabo dicha campaña, como consecuencia de los conocidos efectos secundarios de la vacuna («Expertos de EEUU denuncian el plan de Bush para la vacunación contra la viruela», *El Mundo*, 17/01/2003). Además, algunos países europeos, Japón e Israel adquieren, a su vez, un importante número de dosis de la vacuna como medida preventiva.

7 DE FEBRERO

El diario ABC informa sobre las compras de vacunas en el mundo occidental y adelanta la intención del Gobierno de España de adquirir a su vez un lote («Occidente compra millones de dosis de vacuna contra la viruela para prevenir un ataque biológico. España ha reservado ya dos

millones para defenderse del bioterrorismo», ABC, 7/02/2003). *El País*, por su parte, anuncia la compra y agrega que «Ni el Ministerio de Defensa ni el de Sanidad han querido facilitar dato alguno sobre la operación, que se ha llevado en secreto» («España compra dos millones de vacunas de viruela ante un posible ataque», *El País*, 7/02/2003).

Esa misma mañana, en conferencia de prensa, Mariano Rajoy confirma la adquisición de los dos millones de dosis, hecho que califica como una medida de prevención. Al mismo tiempo, en Estados Unidos, el presidente Bush declaraba que la diplomacia había fracasado en la búsqueda de un consenso en la ONU para intervenir militarmente en Iraq. «El juego ha terminado», declaró Bush.

8 DE FEBRERO

La mañana siguiente se informa sobre el rechazo de los centros de salud estadounidenses a aplicar el programa de vacunación promovido por George W. Bush. Ante las reacciones secundarias características de la vacuna, los responsables de estos centros desaconsejaban su aplicación y, dos semanas después del inicio del programa, sólo 687 voluntarios habían sido vacunados («Fracasa el plan de Bush de vacunación contra la viruela», *El Periódico*, 8/02/2003).

Mientras el *final del juego* de Bush ocupa los titulares, las declaraciones de Rajoy sobre la adquisición de las vacunas aparecen con inevitable ambigüedad. El diario *El Mundo* escribe: «El vicepresidente primero y ministro de la Presidencia utilizó este hecho (la compra de vacunas) para justificar la necesidad de actuar contra Iraq: 'Esto nos debe mover a la reflexión de que debemos hacer un esfuerzo para luchar contra los países con armas de destrucción masiva y que prestan su apoyo al terrorismo'» («Rajoy usa la compra masiva de vacunas con-

tra la viruela para justificar la acción contra Iraq», *El Mundo*, 8/02/2003).

Ante las amenazas bélicas de George W. Bush y las medidas preventivas del Gobierno español, la preocupación de la opinión pública ante un posible ataque bioterrorista comienza a reflejarse en la prensa. Un columnista de *El País* escribe: «¿Quién nos dice, por tanto, que, víctimas de la guerra preventiva, no estemos contaminados al día de hoy? (...) En la sinrazón, enloquecida la ecuación humana, ¿quién puede prevenirse de la prevención?» («Array», *El País*, 8/02/2003).

RESTO DE LA CRISIS

El día 11 de febrero, otro suceso alimenta la percepción ambivalente de la postura del Gobierno español en el caso de las vacunas, con un inesperado cambio en la programación de la televisión pública («TVE-1 cambia hoy *La vida de Rita* por bioterrorismo. La cadena estatal altera la parrilla y emite el reportaje *Bioterror, la amenaza biológica*», *El Periódico*, 11/02/2003). «TVE no es ajena al debate sobre un posible conflicto bélico en Iraq al programar en horario de máxima audiencia el reportaje *Bioterror, la amenaza biológica*», son las palabras con que *El Periódico* comienza la información.

Los textos de opinión y cartas al director manifiestan el creciente nerviosismo de la población ante una hipotética epidemia de viruela. Esta inquietud con frecuencia se expresa sin hacer referencia al contexto marcado por una campaña bélica y una medida de prevención sanitaria cada vez más debatida.

El 16 de febrero, el *conseller* de Sanitat de Cataluña, Xavier Pomés, explicó que «se excluye la vacunación de la población general, salvo en el caso de que se materializase una amenaza que no pasa del terreno de la hipótesis», al tiempo que calificaba de «una gran irresponsabilidad» la compra de las vacunas contra la vi-

ruela» («Pomés califica de ‘bestialidad’ la compra de dos millones de vacunas de viruela», *La Vanguardia*, 17/02/2003).

El 31 de marzo *La Vanguardia* publica: «Dos millones de vacunas pueden ser una buena inversión, una mala inversión, una inversión insuficiente o una inversión inútil. Dependerá de la capacidad de evaluación del riesgo, de nuestra preparación real (y no sólo teórica) para hacer frente a posibles emergencias médicas y de la respuesta global de la sociedad civil. Esta respuesta debe basarse siempre en la confianza y colaboración de todos los ciudadanos, que deben ser adecuadamente informados, con los profesionales médicos y las autoridades sanitarias» («Las armas biológicas. De riesgos, vacunas y viruela», *La Vanguardia*, 31/03/2003).

Discusiones parecidas surgen en otros países europeos, especialmente aquellos que apoyan a Estados Unidos en su intención de invadir Iraq, mientras que en EEUU aumentan las críticas al programa de vacunación —aplicado, pero a una escala menor a la propuesta por el presidente Bush— debido a las complicaciones sufridas por personas vacunadas, algunas de las cuales fallecen («Una mujer fallece de infarto tras ser vacunada de viruela en EEUU», *El País*, 27/03/2003). El Pentágono responde con la decisión de no vacunar a personas con problemas cardíacos, pero no pone en duda el programa («EEUU vacuna de viruela a 103 embarazadas pese al riesgo para el feto», *El País*, 3/05/2003).

Finalmente, el 13 de mayo se anuncia la suspensión de las vacunaciones en Estados Unidos,



ABC, 7 de febrero del 2003



El País, 7 de febrero del 2003

información que pondrá fin al tema ya que sólo aparecerán dos textos relacionados en el resto del año.

3.3.2 Portadas

Los diarios analizados publicaron únicamente dos portadas referentes a las vacunas contra la viruela. Aunque ambas fueron publicadas el mismo día, una de ellas hace referencia al programa norteamericano («EE.UU. montará misiles Patriot en Jordania para defender Israel de los ataques iraquíes. Millones de dosis de vacuna de viruela, preparados ante un posible ataque terrorista», *ABC*, 7/02/2003) y la otra a la compra realizada por el gobierno español («España compra dos millones de vacunas de viruela ante un posible ataque», *El País*, 7/02/2003).

3.3.3 Géneros periodísticos

En contraste con las pocas portadas que ha merecido el tópico, el alto número de textos considerados de opinión da cuenta de la preocupación que el tema despertó en la opinión pública (tabla 3.4). Por otro lado, la casi inexistencia de textos interpretativos refleja la poca madurez que el tópico alcanzó dada su breve duración. La distribución de los géneros periodísticos se muestra en la figura 3.6.

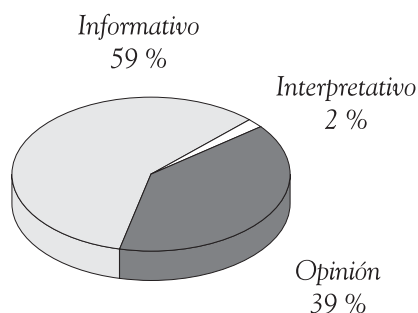


Figura 3.6 Distribución de los textos periodísticos relativos a las vacunas contra la viruela, según el género

3.3.4 Fuentes de información

De los 49 textos publicados, 20 citan a expertos diversos, en su mayoría representantes de las autoridades de distintos países involucrados en la compra de vacunas. En general se trata de declaraciones, en las que se argumenta sobre la necesidad de proveerse de protección preventiva. En esta consideración coinciden los diferentes expertos citados, notándose una cierta tendencia a conectar dicha prevención con la amenaza del régimen iraquí en el caso de los aliados de Washington. Así, *El Mundo* escribió: «Rajoy vinculó directamente este asunto (la compra de las vacunas) con la amenaza que supone el régimen de Sadam para la humanidad, lo que justifica –según Estados Unidos y España– un ataque a Iraq» («Rajoy usa la compra masiva de vacunas contra la viruela para justificar la acción contra Iraq», *El Mundo*, 8/02/2003). Tony Blair llegó a asegurar que un atentado de Al Qaeda en el Reino Unido era «inevitable» («El escenario de una catástrofe», *El País*, 2/02/2003), mientras el presidente Bush se mostró tan convencido de la amenaza de la viruela que declaró, refiriéndose al programa de vacunación de militares, que «como comandante en jefe, no creo que pueda pedir a otros que acepten este riesgo a menos que esté dispuesto a hacer lo mismo».

Otras fuentes poco relacionadas con las anteriores hicieron también su aportación en este sentido. Así, *El País* publica: «'Si vienen', declaró Udai Hussein (hijo de Sadam) la semana pasada, 'el 11 de septiembre, por el que tanto lloran y que consideran algo tremendo, será una fiesta en comparación, si Dios quiere'» («El escenario de una catástrofe», *El País*, 2/02/2003).

El otro grupo de fuentes citadas lo componen médicos y especialistas en sanidad y giran también en torno a la conveniencia de dicha medi-

Tabla 3.4 Distribución de los textos relativos al tema vacunas contra la viruela, pertenecientes al género de opinión

Fecha	Título	Publicación	Género
09/01/2003	¿Hay vacunas?	<i>La Vanguardia</i>	Cartas al director
17/01/2003	20.000 soldados, inmunizados	<i>El Mundo</i>	Comentario
07/02/2003	Un enemigo agresivo y resistente que se consideraba vencido	<i>ABC</i>	Comentario
08/02/2003	La viruela	<i>El País</i>	Columna
08/02/2003	Los expertos rechazan la vacunación masiva por sus efectos secundarios	<i>El Mundo</i>	Comentario
09/02/2003	Neutrones de viruela	<i>El Periódico</i>	Columna
12/02/2003	Viruela	<i>El País</i>	Cartas al director
02/03/2003	¿Nuevas epidemias?	<i>La Vanguardia</i>	Artículo
03/03/2003	Las armas de destrucción masiva	<i>El Periódico</i>	Comentario
09/03/2003	La Guerra de las mantas	<i>ABC</i>	Artículo
15/03/2003	La hipotética amenaza de la viruela	<i>El Mundo</i>	Comentario
23/03/2003	¿Estamos preparados para hacer frente al bioterrorismo?	<i>La Vanguardia</i>	Artículo
31/03/2003	De riesgos, vacunas y viruela	<i>La Vanguardia</i>	Artículo
01/04/2003	Vacunas congeladas por si hay retraso	<i>El Mundo</i>	Comentario
26/04/2003	La primera expedición de salud pública	<i>ABC</i>	Comentario
26/04/2003	Hitos de la vacunación	<i>ABC</i>	Comentario

da de prevención y a las consecuencias de un eventual ataque biológico. Un estudio de *The New England Journal of Medicine*, citado por *El País*, «favorece la vacunación preventiva de trabajadores sanitarios, a menos que el riesgo de sufrir un ataque sea muy bajo, y la vacunación masiva sólo en caso de riesgo alto de ataque a escala nacional o múltiple», al tiempo que afirma que «la vacunación tras el ataque no serviría prácticamente para nada» («Una mujer fallece de infarto tras ser vacunada de viruela en EE UU», *El País*, 27/03/2003). En cuanto a organismos o instituciones, sólo cinco de las notas hacen referencia a este tipo de citas, destacando la presencia de *The New York Times* como fuente de información.

3.3.5 Conclusiones

La particularidad de este tema y, por tanto, su análisis, no se fundamenta en una presencia

destacable en la agenda mediática del año, como puede decirse del resto de los tópicos seleccionados. Lo que lo hace particular es esa doble función que parece haber cumplido, por un lado, como emisor de una alerta sanitaria y, por otro, como vehículo de comunicación de posturas políticas, cuyo desenvolvimiento parece haber seguido un objetivo predeterminado. A pesar de la seriedad atribuible a la amenaza de un atentado bioterrorista en las condiciones reinantes en ese momento –algo que ningún país parece haber puesto en duda– no parece fuera de lugar la crítica hecha por algunos de los textos aquí discutidos.

Es importante recordar en este punto que lo que origina la aparición del tema en la prensa son las declaraciones de los servicios de inteligencia estadounidenses respecto al riesgo de un ataque terrorista con virus de viruela. Estas declaraciones aparecen justo en el momento en

que la administración Bush se concentra en su campaña de justificación de la necesidad de una intervención militar en Iraq. La pretendida existencia de reservas de cepas del virus en los arsenales de Sadam Hussein fue uno más de los argumentos con que el Gobierno de Bush impulsó dicha campaña ante la opinión pública. Pero aunque nadie habría sido capaz de negar tal amenaza, las dudas sobre la validez de las conclusiones hechas por Bush y sus aliados a partir de ella son al menos tan válidas como la alerta promovida.

El día 2 de febrero, *El País* escribió que «nadie sabe con certeza si Sadam posee muestras de viruela, y nadie está seguro de que fuera a emplearlas. El régimen iraquí insiste en que no tiene armas de destrucción masiva, incluidas las biológicas, pero el Gobierno de George Bush está lo suficientemente preocupado por un eventual ataque con viruela contra las fuerzas que invadan Iraq como para ordenar, el mes pasado, que se vacunase a 500.000 miembros del ejército destinados al frente» («El escenario de una catástrofe», *El País*, 2/02/2003).

Si recordamos que la viruela se declaró erradicada en 1980 y que las campañas de vacunación fueron canceladas hace ya décadas, la idea de una posible reaparición del virus que causó tanta mortandad resulta alarmante.

De hecho, una buena cantidad de los textos relacionados con el tópico reflejaba una profun-

da preocupación. Más que por la pertinencia de la adquisición de las vacunas o por la conexión de la amenaza de la viruela con la situación en Iraq, por la reaparición de un escenario de epidemia descontrolada, que la misma prensa y otros medios se encargaron de dibujar con profusión.

Pero, al mismo tiempo, fue gracias a los medios que se vislumbró la posibilidad de que este principio de alarma no fuera un efecto secundario, sino un objetivo en sí mismo, que formaría parte de una estrategia de promoción de una postura política proclive a la guerra de Iraq.

Durante la crisis, la falta de hechos concretos que evidencien las anunciadas amenazas de bioterrorismo y su sustitución por la insistencia en lo terribles que serían sus consecuencias se presumen, con distancia y ante la interminable espera de las prometidas pruebas, al menos, sospechosas.

Tales sospechas fueron recogidas y transmitidas al público por la prensa escrita al igual que la alarma y sus diversas interpretaciones, de forma que, como resumen las citadas palabras publicadas en *El País* el día 8 de febrero: «¿Quién nos dice, por tanto, que, víctimas de la guerra preventiva, no estemos contaminados al día de hoy?». Tanta multiplicidad de fuentes, y de predicciones, llevó al redactor de este texto a preguntarse «¿quién puede prevenirse de la prevención?».